

PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

Los originales no se devuelven.

No se publica los lunes.

# La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

SUSCRIPCIÓN.

Pago adelantado.

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas.—En provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: trimestre, 6 id.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico.

Redacción y administración: Moreno Nieto, 12, bajo.

## ÚLTIMAS NOVEDADES.

### TRAJES A LA MEDIDA.

Precios sin competencia.

### PAÑERÍA

de BONIFACIO LAZARO,

con Sastrería á cargo de

Teodomiro Durán.

16, SAN JUAN, 16,  
BADAJOS

### Feria de San Miguel en Zafra.

### RESTAURANT VIENA.

Sucursal del HOTEL CENTRAL de Badajoz.

El dueño de tan acreditado establecimiento, D. Tomás Garrido, deseoso de complacer á su numerosa y distinguida clientela, acaba de instalar un magnífico restaurant en la calle Huelva, núm. 20, donde se servirán almuerzos y comidas, á precios relativamente económicos.

Llamamos la atención del público de Zafra, así como de los numerosos forasteros que nos visiten con motivo de la corrida de toros que se celebra el día 5, acerca de este nuevo y confortable establecimiento, donde podrá satisfacer holgadamente y cumplidamente su apetito.

El público encontrará además un completo y variado surtido de licores, vinos y café.

## MISTERIOS.

Desde hace dos semanas los periódicos ministeriales vienen hablando de una negociación que quiere llevar á cabo el Gobierno, para que le faciliten dinero en oro, y aún no se ha puesto en claro qué cantidad trata de obtener, ni con quién va á hacerse la operación, ni, lo que es más raro, cuál es el ministro que intervenga en el asunto.

Unas veces se dice que la suma objeto de la negociación es la de 100 millones de pesetas, otras que se reduce á 75, y otras, que el Gobierno contentase con 50 millones.

Un día se refiere que el ministro de Hacienda sigue las negociaciones; otras, que el de Ultramar es el que media en el asunto, porque el dinero es para las atenciones de la guerra de Cuba, y otras que el Sr. Cánovas del Castillo, el Júpiter olímpico de la situación, es el que se ha entendido directamente y sin conocimiento de sus colegas, con el representante del Banco de París, para obtener el oro deseado.

Dijose primeramente que el dinero lo facilitaría el referido Banco; después que el de España andaba mezclado en el negocio, ó tenía que garantizarlo; más tarde, que la operación se haría con el Banco Hipotecario, y á última hora, se ha echado á volar la especie de que algunos banqueros españoles, que poseen el codiciado metal en cantidad considerable, entregarán al Gobierno 50 millones.

Se aseguró al principio que la operación se efectuaría con un interés del 5 por 100; andando el tiempo se dió á entender que costaría algo más; las últimas noticias son las de que si el negocio se lleva á cabo, se nos exigirá un rédito

crecido; y aun se añade que si el préstamo no lo hacen banqueros españoles, se establecerá la condición de que el pago del capital se verifique en francos. De ser así, bien puede afirmarse que dicha operación resultará altamente ruinosa para el Tesoro.

Misterios y más misterios son los que se notan en todo lo que se refiere al préstamo de que hablamos; pero hay sobrados motivos para temer que, si aquel se efectúa, será en condiciones onerosísimas para el Erario público.

Lo más grave, después de todo, en el asunto que nos ocupa, es que, en realidad, el Gobierno no está facultado para la operación de que se trata. De suerte que en el caso de que la ultime, habrá razones para exigirle en su día la responsabilidad á que se haya hecho acreedor.

No desconocemos, sin embargo, que tal responsabilidad, tratándose de los Gobiernos, es, en nuestro país, puramente ilusoria. Por eso los ministros se permiten menospreciar las leyes y desempeñar el papel de dictadores.

## EL SEPULCRO.

Edmundo de L., nacido en la Martinica, huérfano desde su menor edad, recibió al salir de la dirección de sus curadores una suma de dos millones, con la cual llegó á una de las primeras capitales.

Qué suerte corrió este caudal, podrían fácilmente decirlo los circuitos más elegantes de la capital, los amigos aficionados á vivir á costa del prójimo, ciertas aventureras, los divanes de los restaurants y fondas más en boga, los tratantes de caballos y carruajes, y sobre todo, las casas de juego.

Edmundo comprendió bien pronto que se arruinaba; pero ¿cómo detenerse en su camino? ¿cómo disminuirse sus trenes y sus predigalidades? ¿cómo retirarse de la arena, antes que el combate hubiese terminado?

Una vez cogido entre el engranaje, es preciso girar con la máquina, hasta que ella os haya completamente destrozado.

Edmundo reunió los restos de su fortuna, colocó una pistola cargada en el fondo de su caja, y la cubrió con los billetes de Banco y el oro que le quedaba. En seguida dijo:

—El día que venga á la caja y no encuentre más que la pistola, ya sé lo que me resta que hacer.

Como había de suceder, al fin llegó un día en que, consumida la última moneda, encontró sólo la pistola.

Edmundo tomó sus últimas disposiciones, empleo el resto de su mobiliario y de algunos objetos de valor en pagar algunas deudas pequeñas que le quedaban, y se preparó á morir.

Pero en aquel momento una idea le detuvo:

—No he pensado en mi sepulcro, dijo; y se aproximó reflexivo á la ventana de su habitación.

Llovía. Los arroyos arrastraban por las calles ese barro espeso que salpica de manchas blancas los pantalones negros, y de manchas negras los pantalones blancos.

—¿Cómo no se me habrá ocurrida á mí, dijo Edmundo, que había de ser confundido con ese barro, cuando me hubiera sido tan fácil prepararme una sepultura?

La idea de la fosa común le aterraba. Había podido tener la inconsciencia de

la vida, pero no podía tener la inconsciencia de la muerte.

—No, continuó después de haber reflexionado un instante; no se dirá que no he podido tener al menos un sepulcro.

Edmundo salió, y no volvió á versele más en el barrio que habitaba. Desde su casa se había dirigido á la del jefe de un taller de construcciones para los caminos de hierro, y como Edmundo sabía dibujar, puesto que en su primera juventud había empezado la carrera de ingeniero, siéndole perfectamente conocido el manejo de la regla y el compás, fué admitido á trabajar en el taller.

Si no hubiera estado sostenido por una idea fija, no hubiera podido soportar aquella existencia de trabajo y privaciones.

Acostumbrado á derramar el oro á manos llenas, apenas conocía su valor; pero cuando al fin de cada semana había economizado algo, pensaba, lanzando un triste suspiro, que el tiempo de las pruebas estaba limitado para él. ¿Cuán lejos estaban todos los que le veían llegar el primero por la mañana al trabajo y salir el último por la tarde, de creer que aquel hombre tan activo y laborioso estaba trabajando únicamente para labrar su sepulcro!

Al fin pudo juntar lo bastante para adquirir el terreno, y aquel fué un gran día para Edmundo, porque aquel pedazo de tierra le prometía el fin de sus sufrimientos, el reposo, el sueño y el olvido.

Todavía, sin embargo, tenía necesidad de ganar más para los gastos de la fosa y de la piedra tumular, y para conseguirlo redobló desde aquel día sus esfuerzos, trabajando con creciente ardor.

El jefe que veía aumentarse sus productos á consecuencia de aquel trabajo asiduo, hombre de conciencia como debían serlo todos, se creyó obligado á recompensar el celo de Edmundo con una gratificación.

¿Cuán lejos estaba de pensar aquel honrado fabricante que debía abreviar con su recompensa la vida del mismo á quien deseaba alentar!

Edmundo iba dos veces á la semana á visitar el rincón del cementerio que había logrado adquirir; dispuso que hiciesen la bóveda, que plantasen un sáuce á su orilla, y dibujó él mismo su pequeño monumento funerario, tan sencillo como de buen gusto, el cual se obligó á pagar en plazos mensuales.

En medio de sus ocupaciones, el tiempo le había parecido muy corto; el amor al trabajo puede sólo obrar estos milagros.

Nuestro héroe ya no se fastidiaba, porque su vida tenía un objeto; y comparando la existencia que había llevado en los tiempos de su mayor esplendor á la vida laboriosa que había adoptado por su extraño capricho, llegó bien pronto á preferir la última.

Por fin, el sepulcro llegó á terminarse; ya no le quedaba que pagar á Edmundo más que un mes para quedar como verdadero propietario de aquella última morada, sin temor de que nadie le turbase en ella.

Su constante cuidado, sin embargo, no le había distraído hasta el punto de que no hubiera reparado en una joven que, vestida completamente de luto, iba todas las mañanas al cementerio, á colocar flores y derramar lágrimas en una modestísima sepultura de tierra.

Llegó un día en que aquella joven ofreció á Edmundo dos matas de pensamientos, que éste plantó al lado de su tumba con egoísta satisfacción.

El día fijado para terminar su extraña existencia llegó al fin; pero antes de

abandonar la vida para siempre, quiso cumplir con un deber de buena educación, despidiéndose de la joven de los pensamientos.

—Pero ¿qué es eso? ¿abandonais este país?—le preguntó la joven;—¿vais á separaros del ser querido que venís á llorar en esta mansión de la muerte?

—No vengo á llorar por nadie,—replicó Edmundo avergonzado.

—Pues entonces ¿qué venís á hacer aquí? ¿No teneis en ese sepulcro una madre, una hermana, un hermano, algún ser, en fin, que os sea querido?...

—No, ese sepulcro lo he mandado edificar para mí.

—¿Para vos?...—dijo la desconocida maravillándose.—¡Singular idea! Yo he deseado siempre un sepulcro digno para mi madre, que reposa aquí; pero jamás he deseado ni pensado siquiera en él mío.

—¿Qué quereis, señorita? yo no he podido hacerme superior á la idea de verme confundido con tanto muerto de origen ignorado en la fosa común.

—Dadme mis pensamientos,—dijo la joven con desdén.

—¿Me despreciais?—le preguntó Edmundo.

—Vuestro desprecio de la existencia,—continuó la desconocida,—no es más que un egoísmo vergonzoso. ¿Cómo en plena juventud, inteligente y lleno de vida, podeis renunciar á la lucha?... ¿Habeis sido rico?... Tratad de serlo otra vez. Trabajad.

Edmundo se sintió turbado.

Algunos días después de aquella conversación, la madre de la joven desconocida era colocada en el sepulcro de Edmundo. Desde entonces aquella fué una sepultura de familia.

Ya comprenderán nuestros lectores que Edmundo había trocado la fría huesa por el lecho nupcial.

Al fin había encontrado la felicidad.

Poco después hallóse, al atravesar una de las calles de la capital, con uno de sus antiguos compañeros:

—¡Gracias á Dios, amigo mío, que vuelvo á verte!—le gritó.—¿Cuatro años hace que te busco en vano por todas partes. Ya sabes que te debía 20.000 duros de nuestra última noche de juego.

—¡Bah!... Había pasado ese crédito á la categoría de los incobrables al saber que estabas arruinado.

—Pero ahora he tenido una pingüe herencia, y quiero pagarte como hombre de honor. Dame las señas de tu casa para que te mande esa cantidad.

Cuando aquella misma tarde recibió Edmundo los 20.000 duros, dijo á su mujer:

—Guárdalos y compra con ellos una casita con jardín, y algún campo donde puedan correr nuestros hijos... No quiero guardar nada de ese dinero, porque me produce tristes recuerdos de una vida borrascosa.

Si se quisiera sacar de esta historia otra moraleja que la que lleva en sí misma, yo añadiría:—Trabajemos todos para ganarnos nuestro sepulcro en la tierra y un lugar en el cielo.

AURELIANO SCHOLL.

## Pacotillas.

En Vigo pasaba todos los días un sujeto por un fielato con un acordeón.

Los dependientes de consumos llegaron á escamarse y le hicieron tocar el instrumento.

Y el instrumento hizo: ¡Mu... ¡Claro! ¡Como que llevaba dentro cuatro libras de carne de ternera!





**CENTRO GENERAL DE MODELACIÓN IMPRESA**

LA MINERVA EXTREMEÑA

DE  
**Claramón y Compañía.**

DESPACHO TALLERES  
Plaza de la Constitución, 21 Calle de Ramón Albarrán, 22

Completa modelación para todos los servicios encomendados á los Ayuntamientos, Juzgados municipales, Agentes y Recaudadores de contribuciones. Gran surtido en papeles, sobres, tintas y objetos de escritorio, á precios muy económicos. Se admiten encargos de cuanto se relacione con la litografía, sellos de caoutchouc y grabado en metales.

**GRAN GIMNASIO VAZQUEZ-SAMPEREZ.**

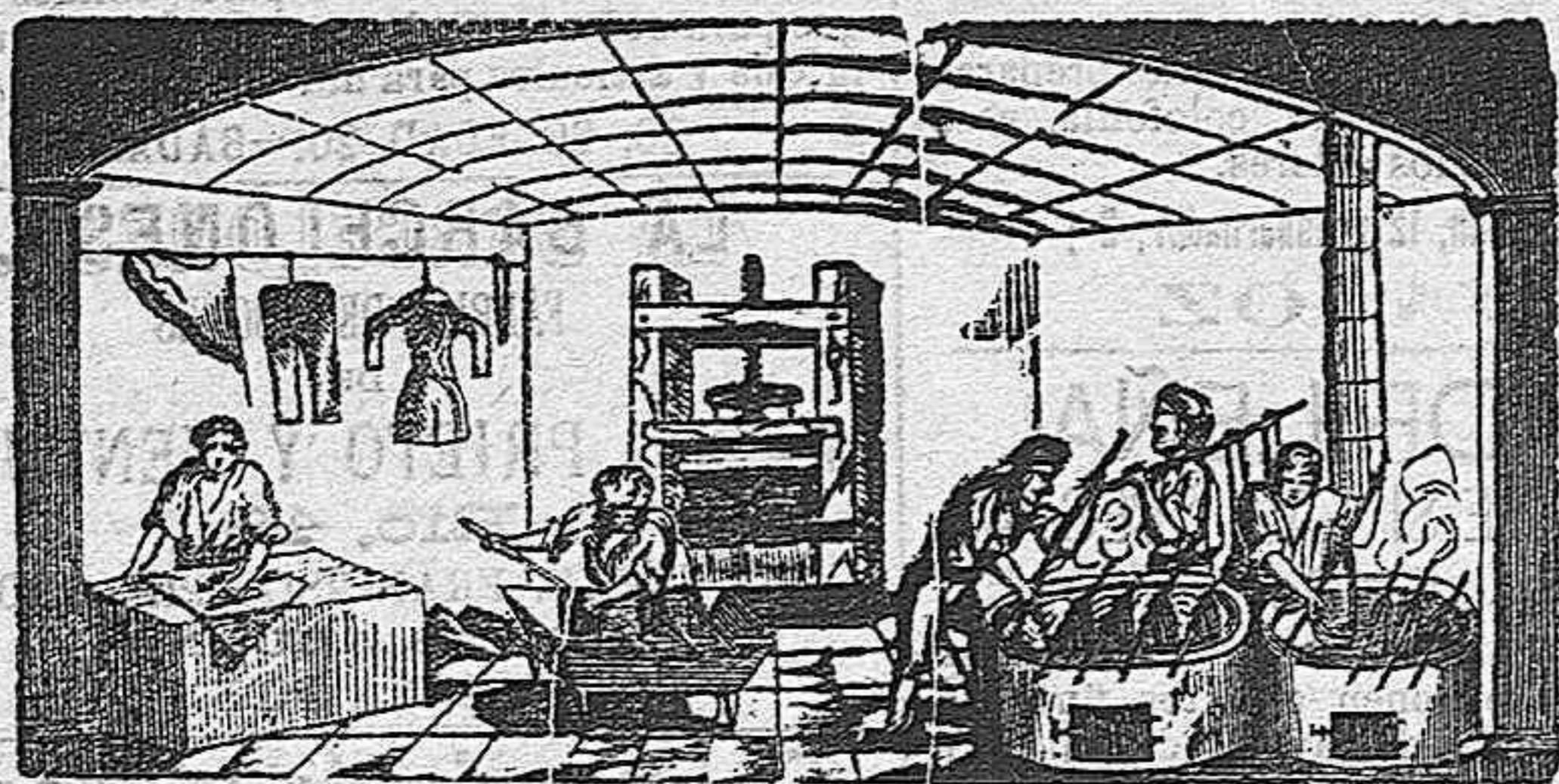
CALLE DE SAN SISENANDO, NUM. 7,

**CAMPO ESCOLAR,**

CARRETERA DE PORTUGAL, FRENTE AL VIVERO.

Gimnasia higiénica, nociones de esgrima, lucha, boxeo y juegos escolares. Abono anual, 30 pesetas; semestral, 18; trimestral, 12; mensual, 5; lecciones sueltas, 50 céntimos.

Campo Escolar solo: abono mensual, una peseta; entrada general, 10 céntimos.



**GRAN TINTORERÍA QUÍMICO-FRANCESA**

Á VAPOR Y QUITAMANCHAS  
DE

**Fernando Bourrellier Rico.**

En dicho establecimiento se tiñen vestidos de toda clase de telas, en colores y en negro. Se limpian toda clase de géneros y trajes, se lavan y tiñen toda clase de prendas de caballero, sin necesidad de deshacerlos. Se limpian pañuelos de Manila bordados, dejando éstos intactos, y guantes de cabritilla, sin dejarles olor, y se tiñen de negro. Se da color sobre telas y prendas negras, á la última novedad.

**SE TIÑEN LUTOS EN 48 HORAS.**

ESPECIALIDAD EN QUITA-MANCHAS Y LIMPIEZA.

Precios convencionales BADAJOZ, --Calle de Gabriel, números 9 y 11.--BADAJOZ, Precios convencionales.



**LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL**

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, OLÓZAGA, 1, Paseo de Recoletos.

Capital social efectivo. 12.000.000 de pesetas.

GARANTÍAS  
Primas y reservas . . . 43.598.510  
TOTAL . . . 55.598.510

**32 AÑOS DE EXISTENCIA**

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

SEGUROS SOBRE LA VIDA.

Esta Gran Compañía Nacional asegura contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros, desde el año 1864, de su fundación, la suma de 48.301.675,33 pesetas.

DIRIGIRSE AL ÚNICO SUBDIRECTOR EN LA PROVINCIA DE BADAJOZ,

**Don Estanislao Berben.**—SAN BLAS, NÚM. 10.

**THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.**

Compañía de navegación á vapor al Pacífico por los vapores corrios ingleses.

Estos magníficos buques salen de Lisboa dos veces al mes para Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Talcahuano, Caldera, Mollendo y Callao.

Se despachan billetes de pasaje de tercera clase para Santos y Rio Grande do Sul, además de los anteriores puntos mencionados.

Se facilitan detalles y se venden billetes en el establecimiento de pianos y armas de don Antonio Covarsi, calle de la Soledad, núm. 29, Badajoz.

**ANTONIO COVARSI,** Agente internacional de Aduanas. Se despachan toda clase de mercancías procedentes del extranjero y para el extranjero.

Se ha recibido de una gran fábrica de Austria, un extensísimo surtido en estuches con ricos papeles para escribir, que se venden á precios muy económicos. Los hay desde 2 reales caja en adelante.

IMPRESA Y ENCUADERNACION  
Plaza de la Constitución, 21.

LA MINERVA EXTREMEÑA

**COMPANÍA COLONIAL.  
CHOCOLATES Y CAFÉS.**

LA CASA QUE PAGA MAYOR CONTRIBUCION INDUSTRIAL EN EL RAMO,  
y fabrica 9.000 kilos de chocolate al dia.

38 medallas de oro y altas recompensas industriales

DEPÓSITO GENERAL,

CALLE MAYOR, 18 Y 20.  
MADRID.

**CORONAS FÚNEBRES**

DE TODOS PRECIOS Y TAMAÑOS  
CON CINTAS, LETRAS Y ADOBOS

Féretros metálicos de una sola tapa, para adultos, á 44 pesetas.

Féretros metálicos de dos tapas, para adultos, á 74 pesetas.

Féretros metálicos para párvulos, desde 11 pesetas.

En la Agencia Funeraria de Florencio Garrote, titulada

**LA SOLEDAD**

29, FRANCISCO PIZARRO, 29

(antes Aduana)

**BADAJOZ**

**ACADEMIA DE DIBUJO.**

CLAVEL, 4, PRINCIPAL,  
MADRID.

Preparación especial para arquitectura é ingenieros civiles

PROFESORES:

D. J. Lopez Sallaberry y D. Jesús Vaca,  
**ARQUITECTOS.**

Esta Academia, dedicada especialmente al estudio de todas las clases gráficas que se exigen en las Escuelas de Arquitectura é Ingenieros civiles, se ha instalado con cuantos elementos son necesarios para la enseñanza. Tendrá clases para el ingreso y clases dedicadas especialmente para toda la carrera de Arquitectura.

Para facilitar la preparación de ingreso, se ha unido esta Academia á la de Matemáticas del señor D. Alejandro de Mazas, cuya respetabilidad es ya conocida.

El curso empezará en 1.º de Octubre. La correspondencia al director, J. López Sallaberry.

**ACADEMIA DE MAZAS.**

PEZ, 40, 2.º Y 3.º—MADRID.

Preparación especial para arquitectura, ingenieros industriales, de caminos, minas, agrónomos y de montes.

Los brillantes resultados que viene obteniendo esta Academia, están á disposición de los padres y encargados de los alumnos, en la secretaría de la misma.

Lo amplio y desahogado del local que ocupa, permite la admisión de dieciseis alumnos internos, cuyo régimen de vida puede conocerse visitando la Academia.

Las clases están separadas desde 1.º de curso, para cada preparación especial.

Profesorado compuesto de Arquitectos, Ingenieros y Directores en Ciencias.

La correspondencia al Director, **A. DE MAZAS.**

**PEDRO DOMEQ**

JEREZ DE LA FRONTERA.

COSECHERO, ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS,  
FABRICANTE, ALMACENISTA Y EXPORTADOR DE AGUARDIENTES,  
y especialmente de los de estilo Cognac Fine Champagne.

Destilación de aguardientes de vinos, á alto y bajo grado, con aparatos perfeccionados de diferentes sistemas.

Representante en Badajoz, D. JOSÉ GOMEZ, SOLEDAD, 30,  
y en Mérida, D. Antonio Perez.

**Banco Vitalicio de Cataluña.**

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMAS FIJAS

DOMICILIO EN BARCELONA, ANCHA, 64.

Capital de garantía, 10.000.000 de pesetas.

Capitales asegurados por la Compañía hasta 31 Diciembre 1894. Pesetas 39.517.264,28  
Siniestros pagados hasta igual fecha . . . . . 4.103.914,58

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.

Delegado en la provincia Sr. D. Atanasio Ramirez,  
Inspector de las provincias de Badajoz, Huelva y Cáceres, Sr. D. Manuel Macías,  
Subinspector en Badajoz, Sr. D. Miguel Pimentel. Agentes, D. José Maria Aguilar y don Sebastian Vieira.

**LAS AMÉRICAS**

Azucar blanca . . . . . á 1'05 kilo.

Alpiste limpio . . . . . á 0'40 kilo,

Manteca del reino fresca, para la presente temporada, á 3 ptas. kilo.

Las Américas.—Zapatería, 3.